

SOBRE LA NECESIDAD DE UN DIAGNOSTICO INTEGRAL

20 Años de Democracia en Entre Ríos: ¿Más cerca o más lejos del desarrollo?

En el marco del Plan Fénix, las Universidades Nacionales vienen realizando encuentros periódicos para debatir la situación del país y de sus distintas regiones, y tratar de generar propuestas que promuevan el desarrollo. En este ámbito, y a poco más de veinte años del retorno a la vigencia de la democracia en la Argentina, es oportuno plantear si en dicho lapso podemos percibir avances en la situación de nuestra provincia, o dicho en otros términos, **si estamos hoy más cerca o más lejos del desarrollo en Entre Ríos.**

Esta reflexión viene a cuenta porque si hablamos de promover el desarrollo regional, es recomendable no sólo precisar a qué estamos haciendo referencia con ese concepto (**qué entendemos por desarrollo**), sino también **partir de un diagnóstico de la situación actual**, donde se contemplen los principales problemas de la sociedad entrerriana y las posibles causas generadoras de los mismos.

Esto incluye la **identificación de los sectores sociales de mayor peso** (que deben ser el centro de la preocupación del estudio), como también una referencia no sólo a la **estructura económica**, sino a **otros planos que no son exclusivamente económicos** pero tan importantes a la hora de buscar explicaciones de por qué estamos como estamos (como el social, político, cultural, etc); y un análisis de **cómo nos afecta el contexto nacional y mundial** (que nos condiciona y que presenta oportunidades y amenazas, que hay que conocer a la hora de pensar y de actuar).

A partir de un estudio que también tuviera en cuenta las sugerencias dadas por los documentos del fénix, **el diagnóstico debería constituir una guía que ayude a pensar con qué estrategias atacar las causas profundas que traban el inicio de un proceso de desarrollo.**

El mundo atraviesa un período de profunda crisis estructural, donde se suman las consecuencias ecológicas y sociales de un modelo de organización depredador del ambiente y generador de una gigantesca exclusión, junto a una revolución tecnológica que está modificando radicalmente los distintos planos de la sociedad, y al avance de un proyecto imperial impulsado por los sectores más retrógrados, fundamentalistas y concentrados del poder de los Estados Unidos, que piensan al planeta y sus recursos naturales como de su exclusiva propiedad (y actúan en consecuencia).

En la Argentina continúa vigente el proyecto de concentración, saqueo y genocidio que se iniciara a mediados de los años '70, y que en forma cíclica viene hundiendo cada vez más a la sociedad en un proceso de fuerte deterioro, atemperado por momentáneos alivios que sólo sirven para despertar falsas expectativas y que terminan en crisis posteriores aún más profundas. En tal contexto, veinte años de democracia no sólo fueron insuficientes para modificar la realidad, sino que contribuyeron funcionalmente a la continuidad esencial de ese proyecto depredador.

A pesar de que **estamos transitando una etapa de fuerte reactivación**, con condiciones altamente favorables del mercado internacional, y con un crecimiento del PBI desde el 2003 que se ubica entre los más elevados del mundo; recién este año llegamos al nivel de producto global del año 1998, y a un PBI per capita similar al de 30 años atrás. Pero la situación es más grave, ya que hoy tenemos con una marginalidad gigantesca, una clase media empobrecida, una desigualdad récord en la distribución del ingreso, y un proceso de movilidad social descendente inédito en nuestra historia como Nación.

¿Qué pasará cuando este proceso favorable se revierta, cuando cambien las condiciones del contexto externo, cuando deba cumplirse con todas las obligaciones de la deuda pública, cuando aumenten las tarifas de los servicios públicos y comiencen a sentirse los efectos depredadores del saqueo de nuestros recursos naturales (ictícolas, minerales, petróleo, gas, etc)?

En Entre Ríos no hemos estado al margen de este proceso de deterioro histórico. Si comparamos distintos indicadores de calidad de vida de la sociedad de estos últimos años, con la situación que había a inicios de la democracia, podremos corroborar que **lejos estamos de aproximarnos a un proceso de desarrollo**. Explosión de la pobreza y la indigencia, problemas generalizados de ocupación productiva, informalidad e inseguridad en el trabajo, jóvenes sin futuro y ancianos sin presente ni dignidad, población sin seguridad, sociedad con educación cada vez más deficitaria y con salud cada vez más precaria, son algunas de las señales que muestran que **la democracia no ha servido para mejorarle la vida a la gran mayoría de los entrerrianos**.

¿Por qué ha sucedido esta regresión histórica? ¿Qué causas explican este alarmante deterioro, en una provincia con abundantes recursos naturales, ubicada estratégicamente en una región privilegiada, y con una historia y un pasado de notables avances en materia educativa, de desarrollo de formas solidarias como el movimiento cooperativo, de una población sin la existencia de notorias desigualdades sociales? **¿Por qué razón la democracia no detuvo este deterioro?** ¿Qué papel han jugado las fuerzas políticas y las distintas instituciones de la sociedad en este proceso? ¿Qué función ha cumplido nuestra Universidad?

Difícilmente se pueda pensar en propuestas para el desarrollo sin abordar con seriedad estos interrogantes, ya que el desarrollo no es el resultado de una buena cosecha o de un listado teórico de tareas recomendadas en abstracto para que se lleven a cabo; sino que se trata de un complejo proceso de cambios sociales, donde interactúan diferentes planos de la realidad (político, económico, cultural, comunicacional, institucional, educativo, etc) y donde participa un conjunto de sectores que componen en forma mayoritaria la sociedad.

Pero aún **pensando el desarrollo desde el exclusivo campo económico**, es indudable que **la cuestión principal no es técnica sino social**, ya que resolver los principales problemas económicos de una sociedad (esto es producir y distribuir los bienes y servicios necesarios para la vida humana) es una tarea que demanda encontrar las instituciones y modalidades que movilicen creativamente la energía de la comunidad. Esto requiere conocer la estructura social y la estructura económica sobre la que se sustenta, y la dinámica que explica la generación, captación, distribución y destino del excedente.

Estas consideraciones fundamentan la siguiente **propuesta esquemática para un diagnóstico** de nuestra provincia, que sirva de base para contribuir a un proceso de desarrollo y cambio social. La propuesta supone que **esta tarea de estudiar la realidad y de pensar cómo cambiarla, no debe quedar circunscrita al ámbito exclusivo de las ciencias económicas, ni tampoco limitarla al espacio académico**.

Si vamos a hablar de desarrollo y cambio social debemos pensar, por un lado, en cómo convocamos y nos integramos con otros campos del conocimiento; y por otro lado, en la manera de ampliar el debate con organizaciones políticas y sociales, en un espacio **interdisciplinario y participativo** que contribuya a la reconstrucción del fragmentado tejido social que generó el modelo neoliberal.

Propuesta de Esquema para un Diagnóstico de la provincia de Entre Ríos

1) Fundamentos

*“En no pocos países se vive actualmente la cruel paradoja de una simultánea **aceleración del crecimiento económico y desaceleración del desarrollo**, de un aumento de los índices macroeconómicos y de una disminución de los índices más concretos que miden convergencia, sea entre sectores, territorios o personas. La idea de una cierta justicia social que acompañase al crecimiento, parece más y más lejana de la realidad”*

(Sergio Boisier “El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial”)

Si esta afirmación es válida para la gran mayoría de los países del planeta, qué decir de nuestro país y de nuestra provincia. En los últimos tiempos hemos pasado por etapas de mayor y de menor actividad económica, pero con una constante desde el punto de vista de las condiciones de vida de la población: un persistente deterioro que no acusa precedentes en nuestra historia. Las fases de reactivación y crecimiento fueron acompañadas de una permanente degradación social de los sectores mayoritarios, poniendo en evidencia las claras divergencias entre el significado del “crecimiento” y el de “desarrollo”, y la falta de convergencia de ambos en su evolución.

En este sentido, en el marco del Plan Fénix y de la Red de Universidades Nacionales, se plantea un trabajo conjunto en procura de elaborar propuestas para realización de planes de desarrollo regional. Queda explícito en los documentos básicos que **se busca “encarar planes de desarrollo integral a fin de vigorizar el crecimiento con equidad social en las sociedades locales que se desenvuelven en el área de influencia de cada Universidad”**. No es entonces el crecimiento, sino el desarrollo, la meta de nuestra labor y de nuestro aporte.

En los **“pasos metodológicos”** propuestos, se señala en primer lugar que las tareas comenzarán con la **elaboración de un diagnóstico integral actualizado de la región**, en un plazo breve, **“marcando especialmente a los procesos y agentes económicos más dinámicos, evaluando la incidencia de factores estructurales que traban la incorporación del conjunto de actores sociales postergados, y que no pueden incorporarse al proceso de desarrollo, y analizando las vinculaciones de los citados agentes con los que operan dentro y fuera del territorio regional”**.

Se agrega que **“en este Diagnóstico deberá especialmente puntualizarse, la magnitud de los problemas sociales, sus causas y sus consecuencias, y la responsabilidad del modo de funcionamiento de la actividad productiva y el Estado en su definición”**.

Considerando la importancia de un correcto diagnóstico para lograr un aporte válido al proceso de desarrollo pretendido, quizás sea necesario señalar, como **punto de partida**, una definición o caracterización tentativa de **lo que se entiende por “desarrollo”**. En el fondo, se trata de buscar un consenso sobre cuál es la sociedad posible que queremos construir hacia el futuro, y cuán lejos estamos de alcanzarla teniendo en cuenta la situación actual.

Pero como **nuestra provincia no está aislada del resto del país, ni del mundo**, es necesario realizar algunas consideraciones acerca de las **características del entorno en que está inserta**; ya que el mismo condiciona cualquier estrategia que se pretenda elaborar, con amenazas y riesgos, pero también con oportunidades que habrá que detectar adecuadamente para aprovecharlas creando las condiciones propicias.

Boisier, en el mismo texto citado al comienzo, habla de los **factores que inciden en un proceso de desarrollo endógeno** (o de desarrollo territorial endógeno, que para él son sinónimos), y menciona cuatro planos: el **político**, que es la capacidad territorial para tomar decisiones relevantes con relación a opciones de desarrollo (capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo); el **económico**, que es la capacidad de apropiación y reinversión in situ del excedente para diversificar la economía del territorio; el **científico-tecnológico**, o la capacidad interna del sistema para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio; y el **cultural**, como una suerte de matriz generadora de la identidad socio-territorial.

En un trabajo posterior, el mismo autor desarrolla un modelo interpretativo más complejo aún, donde considera **la importancia de diez formas de capital de un territorio, a los efectos de promover un proceso de desarrollo endógeno**. En este caso, habla de que el desarrollo es un proceso cualitativo que debe apoyarse en el capital sinérgico, para articular las nueve formas de capital restantes. Esas diez piezas del juego deberán entrelazarse para generar un sendero de desarrollo, siendo el punto de partida el análisis empírico de la existencia y el stock de cada una de ellas.

Aparece acá **una visión amplia de los factores del desarrollo territorial**, donde el plano económico (más allá de su importancia) es uno de los componentes del sistema. Y donde una mera descripción de algunos aspectos de su composición sectorial, si bien válidos como puntos de partida, no alcanzan a mostrar la complejidad de la cuestión. El planteo es avanzar en un plan que permita superar las concepciones limitadas de un concepto de desarrollo que normalmente queda en una mera visión economicista (ni siquiera económica). De allí la importancia, por ejemplo, de la elaboración de la matriz insumo-producto, como insumo clave para un diagnóstico más acabado de la realidad.

No obstante, hay **otros elementos económicos de fuerte incidencia** (que deberíamos ver cómo lo incorporamos), y que se relacionan con el análisis de otras vías a través de las cuales se fuga el excedente generado dentro de la provincia limitando su reinversión en el territorio (por ejemplo, la propiedad de los factores y el destino de la ganancia, el rol del sistema financiero vía depósitos y préstamos, o vía las relaciones financieras entre nación y provincia).

Después están **los factores extraeconómicos**, que aún desde la sola perspectiva económica, también inciden (positiva o negativamente) en este plano (por ejemplo las decisiones políticas, la calidad de las instituciones, etc).

Y luego vienen **los factores que hacen al desarrollo**, en el sentido que habla Boisier, entendido como un proceso social global, donde aparecen elementos que tienen que ver con la calidad de vida de la población, muchos de ellos intangibles y hasta psicológicos. Por ejemplo, la búsqueda de la felicidad de la gente, que depende de las visiones, valores y aspiraciones de cada uno, y que sólo el protagonismo y la participación pueden garantizar caminos que conduzcan hacia ese horizonte.

2) Esquema propuesto

2.1.- Concepción de Desarrollo Regional (o ¿Qué sociedad posible queremos construir?)

Partir de una definición de desarrollo integral (que deberá guiar la tarea diagnóstica), y de una identificación posterior de las distintas variables representativas del mismo, que contemple las posibles formas de medición.

2.2.- **Diagnóstico integral** (o ¿Cómo estamos hoy, y por qué estamos como estamos?)

En **una primera parte**, detectar los principales problemas existentes en la sociedad entrerriana, que muestren el contraste actual con la sociedad a la que se aspira (como por ejemplo: la emigración, las dificultades en el empleo, los bajos ingresos, la pobreza y la indigencia, la inseguridad, los déficits en los servicios básicos de salud, educación, justicia, seguridad, etc).

En **una segunda parte**, identificar las causas generadoras de tales problemas, considerando no sólo el plano económico, sino también otros factores responsables de la situación actual (incorporando, por ejemplo, elementos de los planos políticos, tecnológicos, institucionales, culturales, humanos, etc).

En el **aspecto estrictamente económico**, analizar la situación de los sectores y de los circuitos productivos más importantes (por su cantidad, su peso en el PBG, su incidencia en la generación de empleo, etc) y de los más dinámicos, buscando identificar su grado de competitividad y de conocer su capacidad de producción sustentable (en la generación, captación y destino del excedente). Considerar entre otros aspectos: los mercados de destino, los problemas que se presentan, las tendencias que se visualizan en relación al contexto externo, el perfil de las empresas que participan de las actividades, el grado de incorporación de nuevas tecnologías, etc. En todos los casos, deben aparecer los impactos sociales y ambientales, y otras externalidades positivas y negativas que se puedan detectar.

En los **aspectos extra económicos**, analizar factores claves como la capacidad del sistema político para generar una visión compartida y movilizar las potencialidades de la sociedad; el grado de articulación de los sistemas educativos, científico-tecnológico y productivo para generar una competitividad sistémica; la fortaleza de las instituciones y su participación en la agenda pública; la calidad del aparato del estado y las políticas públicas; las experiencias de desarrollo local y las potencialidades existentes en esos niveles territoriales; etc.

Utilizar el **esquema de la matriz FODA**, como ordenador de un análisis del contexto interno (fortalezas y debilidades propias) y externo (amenazas y oportunidades del marco nacional y mundial), que incide en las posibilidades posteriores del desarrollo regional, y que constituye una guía para orientar estratégicamente el esfuerzo de la comunidad.

Simultáneamente al análisis interno de la provincia, debe realizarse un **estudio del entorno nacional y mundial y de sus principales tendencias**, de manera de tener en claro las condicionalidades y las oportunidades que se presentan ante un eventual proceso de desarrollo. En este caso, sería de utilidad **vincular las potencialidades propias y las posibilidades de potenciación en el marco de la región**, como una posibilidad de interacción sinérgica con otras provincias del país e incluso otras zonas de los países limítrofes.

Finalmente, destacar que el diagnóstico a elaborar debe considerarse una guía flexible y en permanente actualización, que ayude a pensar y promover estrategias para el desarrollo, que sirva como herramienta que vincule la universidad con otros actores sociales, y que también contribuya a mejorar el accionar de la universidad en sus tres funciones principales: docencia, investigación y extensión.